



Finge su secuestro en un burdel y le pide el dinero del rescate a su jefa

Harold Santiago Osorio Garzón es un joven colombiano de 23 años que ha saltado a la fama por un curioso motivo: se inventó su propio secuestro.

Pillado en su mentira, fue detenido por la policía acusado de ese hecho y de extorsión porque no se le ocurrió otra cosa que pedirle a su jefa el dinero del rescate.

La mentira nació de su desesperación al haber contraído una gran deuda con los dueños de un prostíbulo. Tal fue la fiesta que Osorio se pegó en el local que la cuenta ascendía a once millones de pesos colombianos (unos 3.600 euros). Y todo repartido en alcohol y, claro está, sexo con varias prostitutas del recinto.

El joven había avalado la cuenta con su propio vehículo de empresa, pero no era suficiente para saldar la deuda, así que urdió un plan tan rocambolesco como

delictivo. Contactó con su jefa por Whatsapp y le aseguró haber sido secuestrado en su coche. Además, aseguró que los secuestradores exigían quince millones de pesos (4.800 euros) para liberarlo a él y al coche en un punto determinado de Medellín donde se realizaría el intercambio por el dinero.

La historia, en un país con tal alto índice de estos delitos podría parecer cierta, pero la farsa se representó tan mal que no había por dónde cogerla. El supuesto secuestrado se presentó en el lugar pactado junto a tres empleados del prostíbulo que hicieron el papel de secuestradores. Pero claro, la jefa había avisado a la policía, que detuvo sin dificultades a los cuatro farsantes, nada experimentados en estas situaciones.

Ya en comisaría no resistieron ni una asalto y los tres «secuestradores» apuntaron a Osorio como ideólogo del absurdo plan, para mosqueo de su ahora ex jefa.